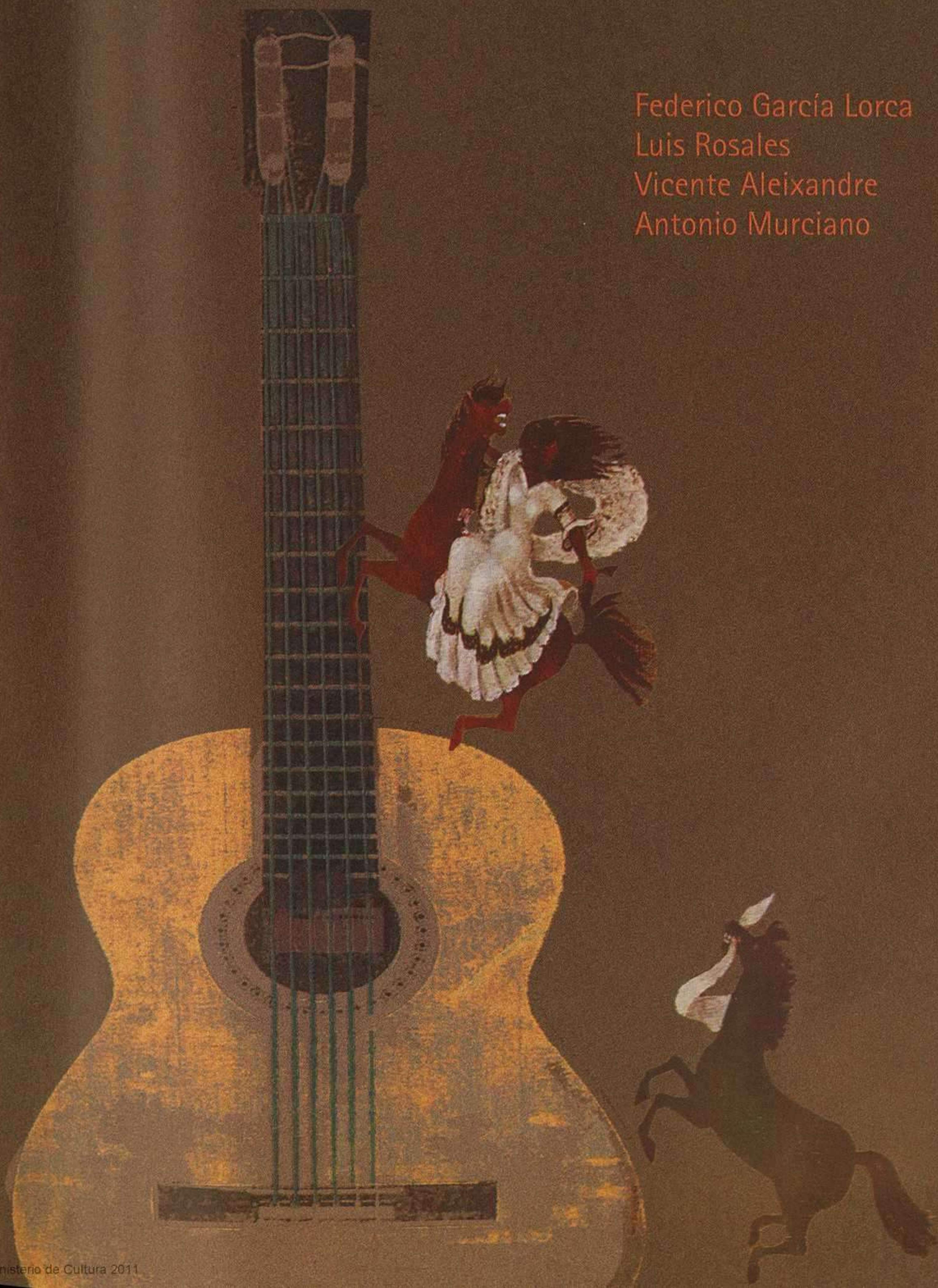


las seis cuerdas

Federico García Lorca
Luis Rosales
Vicente Aleixandre
Antonio Murciano



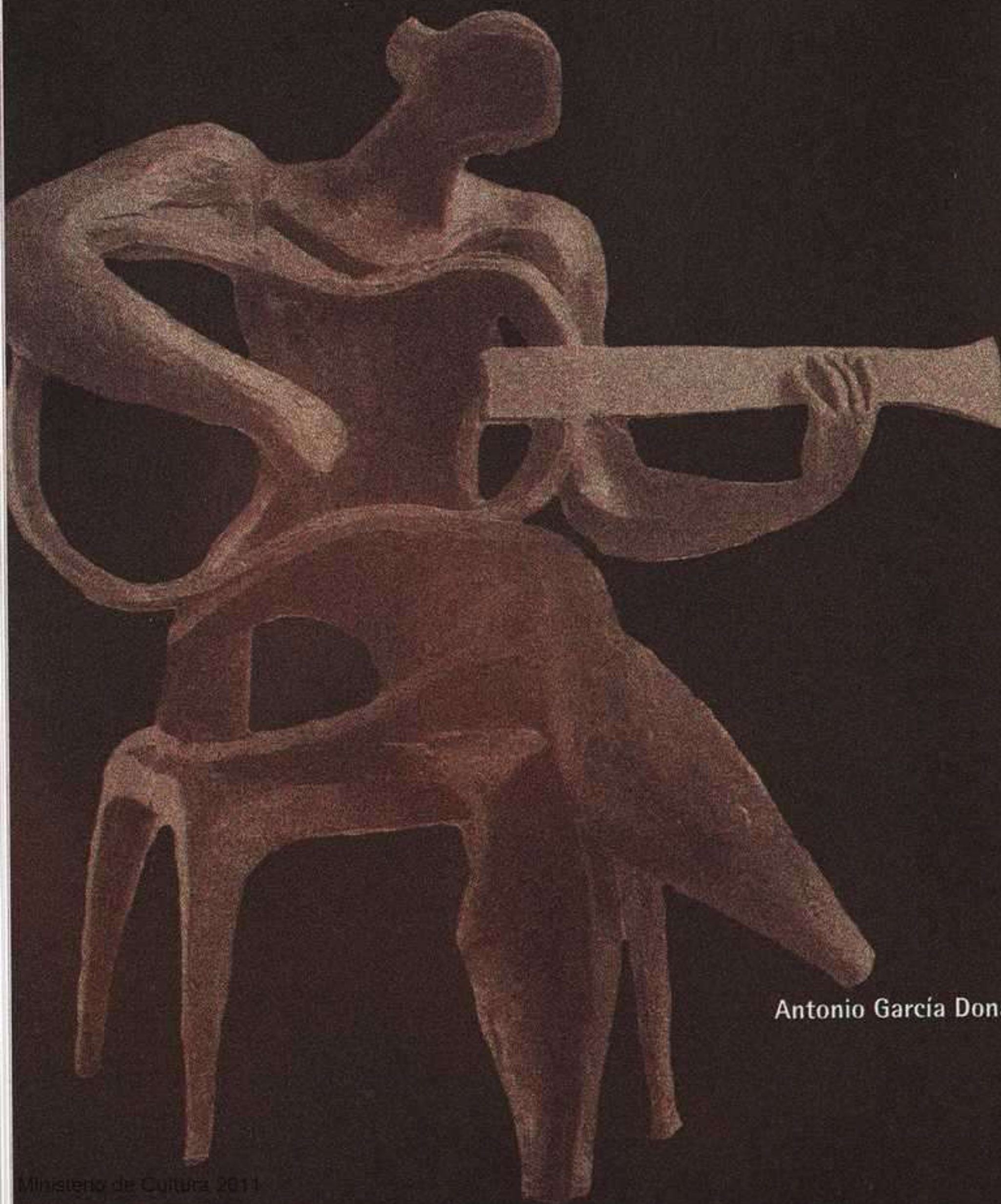
LAS SEIS CUERDAS

La guitarra,
hace llorar a los sueños.
El sollozo de las almas
perdidas,
se escapa por su boca
redonda.
Y como la tarántula
teje una gran estrella
para cazar suspiros,
que flotan en su negro
aljibe de madera.

LA GUITARRA

Empieza el llanto
de la guitarra.
Se rompen las copas
de la madrugada.
Empieza el llanto
de la guitarra.
Es inútil
callarla.
Es imposible
callarla.
Llora monótona
como llora el agua,
como llora el viento
sobre la nevada.
Es imposible
callarla.
Llora por cosas
lejanas.
Arena del Sur caliente
que pide camelias blancas.
Llora flechas sin blanco,
la tarde sin mañana,
y el primer pájaro muerto
sobre la rama.
¡Oh guitarra!
corazón malherido
por cinco espadas.

Federico García Lorca



Antonio García Donaire Guitarrista

GUIARRA O LUNA

Guitarra como luna.

¿Es la luna o su sangre?

Es un mínimo corazón que ha escapado
y que sobre los bosques va dejando su azul música insomne.

Una voz o su sangre,

una pasión o su horror,

un pez o luna seca

que colea en la noche salpicando los valles.

Mano profunda o ira amenazada.

¿La luna es roja o amarilla?

No, no es un ojo inyectado en la furia
de presenciar los límites de la tierra pequeña.

Mano que por los cielos busca la

misma vida,

busca los pulsos de un cielo

desangrándose,

busca en las entrañas entre

los viejos planetas

que extrañan la guitarra

que se alumbra en

la noche.

Pena, pena de un pecho que nadie define,

cuando las fieras sienten sus cabellos erizados,

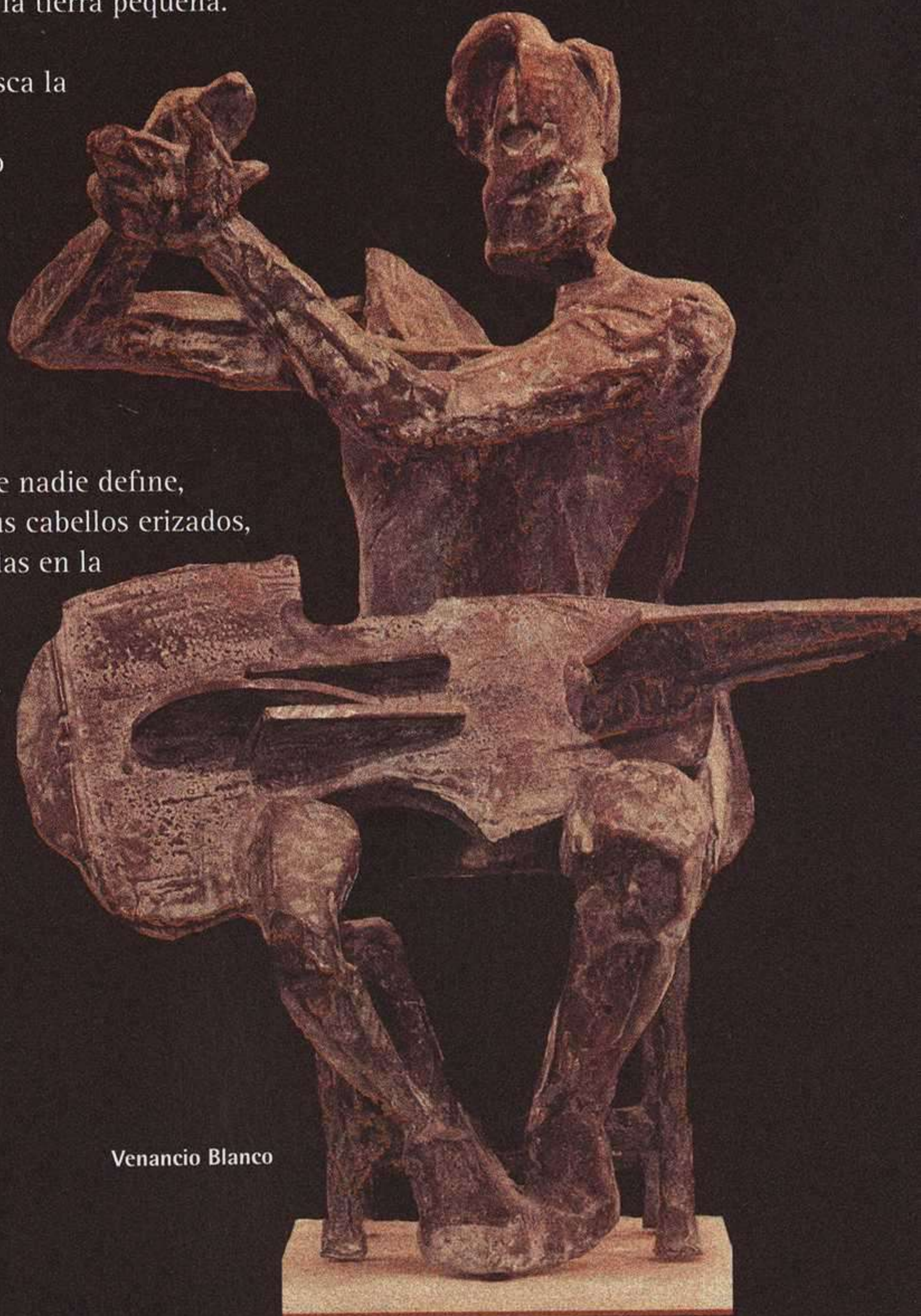
cuando se sienten empapadas en la

luz fría

que les busca la piel como

una mano quimérica.

Vicente Aleixandre



Venancio Blanco

PROGRAMA DE GUITARRA

A Félix Grande



José Moreno Villa Bodegón y guitarra, 1927

La guitarra suena,
la guitarra habla,
cuando no tengas nada en la vida,
oye la guitarra.

Su son va llenando
el mundo de sombra,
por dentro es de lluvia,
por fuera es de hoja.

Suena la guitarra
y oyéndola tiemblas
con la carne viva
y la sangre quieta.

Cuando en el silencio
se levanta y habla
su voz de rodillas
parece sonámbula.

Se juntan las manos
de muertos y vivos,
los labios atados
por un mismo hilo.

Se juntan las manos
de muertos y vivos,
los labios atados
por un mismo beso.

La pena que vives,
la sangre que sientes
van haciendo un nudo
para anohecerte.

Suena la guitarra
y nos dice una
casi interminable
palabra de angustia.

Un temblor de lluvia
desmorona el cuerpo:
la lluvia y la sangre
con el mismo temblo.

Luis Rosales



José Moreno Villa Guitarra vertical, 1924

PACO DE LUCÍA INTERPRETA A DON MANUEL DE FALLA

¡Qué guitarra, qué manos!
Danzaba el fuego.
(Entre dos gaditanos,
andaba el juego).

Dos mundos, dos fronteras,
dos surtidores;
pícaras molineras,
brujos amores.

Maravilla del arte
al natural.
(Paco es punto y aparte:
jondo cabal).

Si Don Manuel de Falla
le hubiera oído.
¡Si arribara a su playa
tan fiel sonido!

A sus trémoles, oles,
vivas, victoria
y a sus rasgueos, soles,
bemoles, gloria.

A compases sonoros,
punteos brillantes.
(Qué platas y qué oros
y qué diamantes).

La emoción se hace añicos
y sol la nieve.
Sombrero de tres picos,
la vida, breve.

De blanco en flor las almas,
de verde el día.
Y hasta los cielos, palmas
de Andalucía.

Antonio Murciano



Paco de Lucía por Gregorio Prieto